

Stgo, 1 de Mayo de 1972.

Mi querido Domingo,

en Semana Santa se nos arrepintió de acompañarlos a Algarrobo, prometiéndonos venir a la semana siguiente. Pero ha pasado un mes y todavía no tenemos el agrado de tenerlo por acá. ¿Cómo le ha ido? ¿Qué cuenta Agua Blanca? Las noticias sobre CORA en la provincia nos indican que Ud. ha quedado al margen, de lo que mucho nos alegramos, entre otras razones, porque es muy justo.

Oportunamente entregué los títulos del sitio a don Hector, cosa que él quedó de avisarle. Sin noticias tuyas concretando el recado que me dió don Guillermo en vista de Semana Santa, no me ha parecido que debiera avanzar otros pasos.

Como está impuesto, me ha tocado un período bastante duro. Los discursos que me correspondió pronunciar en la Marcha de la Democracia y en el Congreso Nacional para recibir a los delegados de UNCTAD III, sacaron mucha rencha y, junto con ponerme de actualidad -cosa que no he buscado nunca-, han atraído sobre mí muchísimas iras desde algunas alturas. Pero eso no me arredrará del cumplimiento de mi deber y, sea en mis actuales funciones o en las de simple senador, a las que creo volveré pronto, seguiré luchando con todo tezón. Pienso que estamos viviendo los meses decisivos para la suerte de Chile y cada cual tiene que hacer todo lo que esté a su alcance por robustecer la conciencia democrática del país y detener la tentativa totalitaria en marcha.

Los diarios errores que esta gente comete, la incapacidad que demuestra y la falta de moralidad de que hace gala -puesta en evidencia ante la opinión pública en los últimos episodios-, dan motivo para abrigar esperanzas, que han sido robustecidas por el ex-

www.archivo.cl

celente triunfo de Boeninger en la Universidad de Chile. Pero no debemos confiarnos, porque el oficialismo no se inmota ante las reacciones de la opinión pública y procura precipitar la toma del poder total por cualquier medio. Vivimos, en consecuencia, una encrucijada sumamente seria y trascendental, en la que necesitamos el apoyo activo de la mayor parte de los chilenos. Y la ayuda de Dios!

Con Leonor y los niños lo recordamos frecuentemente. Sabemos que está sólo y comprendemos sus problemas y preocupaciones. Desde acá lo acompañamos con toda nuestra amistad.

Re iba el cordial abrazo de su amigo

Patricio Aylwin A.

www.archivopatricioaylwin.cl